

Y leemos el evangelio, hoy según San Juan. Nos habla de un ciego de nacimiento. Un detalle importante, pues se suele decir que Jesús devolvió la vista a un ciego, pero olvidamos el detalle de que había nacido ciego. Jesús no le devuelve la vista, sino que crea para él la vista que no tenía. Es un nuevo "fiat lux" creador en el que Jesús alarga la mano del Padre y crea. Ante la discusión previa que llevaban los discípulos sobre quién era el culpable de su ceguera, si sus pecados o los pecados de los padres. Parece que Jesús quiere dar un nuevo apunte corrigiendo las corruptelas que se han ido añadiendo a la Ley. El pecado de nadie es responsable de la ceguera del muchacho. Aquí he oído a predicadores que hacen un paralelismo absurdo: "si los padres son pobres, el niño nace pobre, si son pecadores, nace pecador". Bien, ¿pero ser pobre es igual a una ceguera o una parálisis? Mejor lo pensamos, para no caer en el absurdo de hacer un Dios vengativo e injusto, en lugar de ver al Padre amoroso que Jesús muestra.

Puede que nosotros seamos también ciegos de nacimiento. Es posible que hayamos creído ver, cuando nuestra realidad era una ceguera total; Es posible que creyendo que gozamos de una vista perfecta no sintamos la necesidad de decirle a Jesús: "quiero ver" y él pasa a nuestro lado y no puede darnos nada, porque creemos que nada necesitamos y nada pedimos. Y puede que vivamos confundiendo las sombras del fondo de la caverna platónica con la realidad. Y puede que consideremos voces humanas los ecos distorsionados que llegan hasta nosotros. ¿Es posible que nos estemos engañando? ¿O creemos ver lo que no vemos y creemos oír lo que no oímos? Seguramente estamos necesitando que Jesús nos abra las puertas del entendimiento para que nosotros lleguemos a descubrir que estamos ciegos, que no vemos, y así tengamos también la posibilidad de pedir a Jesús que nos abra a la luz. Tenemos que sentir dentro cómo la vida nos muestra la obra de Dios a nuestro alrededor: en la Palabra que nos habla, en el viento que nos acaricia, en la belleza que está presente a nuestro alrededor. Solamente tenemos que abrir los ojos y dejarnos invadir por la luz; abrir todos los sentidos y encontrar a Dios. Así sea.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**

1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

IV- DOMINGO de CUARESMA "A"

15 de marzo de 2026



“ ¿ Y quién es, Señor, para que crea en él? ”

CANTO DE ENTRADA:

SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA LUZ. // SEÑOR, TÚ ERES LA VERDAD.
SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA PAZ.

1. Queriendo acompañarnos // te hiciste peregrino,
compartes nuestra vida, // nos muestras el camino.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del ISAIAS 16, 1. 6-7. 10-13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.» Cuando se presentó vio a Eliab y se dijo: «Sin duda está ante el Señor su ungido.» Pero el Señor dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura pues yo lo he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias; pero el Señor mira el corazón.» Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de éstos ha elegido el Señor.» Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más muchachos?» El respondió: «Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.» Dijo entonces Samuel a Jesé: «Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido.» Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia. Dijo el Señor: «Levántate y úngelo, porque éste es». Tomó Samuel el cuerno de aceite y le ungió en medio de sus hermanos.

SALMO 22: R/ El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, / nada me falta;
en verdes praderas / me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas / y repara mis fuerzas. R
Me guía por el sendero justo, / por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo,
porque tú vas conmigo: / tu vara y tu cayado me sosiegan. R
Preparas una mesa ante mí, / enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, / y mi copa rebosa. R
Tu bondad y tu misericordia / me acompañan
todos los días de mi vida, / y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz, (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz), buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien poniéndolas en evidencia, pues hasta ahora da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Porque eso dice: «Despierta tú que duermes levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz »

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé" (que significa Enviado).El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?»

Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él. pero se le parece.» El respondía: «Soy yo.». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿que dices del que te ha abierto los ojos?» El contestó: «Que es un profeta. Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del Hombre?» El contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» El dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.

PRECES: R/ BUSCAMOS TU LUZ PARA VER
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

**Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, // tu cuerpo fraternidad. (2)**

- 1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.
- 2.-Juntos y a veces sin vernos, // celebramos tu presencia sin sentir
que se interrumpe el camino, // si no vamos como hermanos hacia ti.

COMENTARIO:

Dios elige un Rey, un jefe para su pueblo y, después del fracaso que ha supuesto Saúl, ha buscado alguien sencillo, sin mucha relación con las genealogías nobles e importantes del tiempo y el reino. Y allá va Samuel, dispuesto a elegir un rey para el Señor. Y comienza a equivocarse eligiendo con ojos humanos. Elije al más alto, más fuerte, más guapo, con mejor imagen. Y así recorre a los siete hijos de Jesé, pero ninguno es el elegido. Cuando ya parece que hemos acabado "las elecciones", aún no ha encontrado candidato. Pero faltaba un último muchacho, el menor, el menos elegible, pero que va a ser el que el Señor elije como jefe de su pueblo. David, el que solo cuidaba al ganado en los pastos, es el ungido como rey. No podemos dejar de lado el hecho de que la opinión de Dios, no está siempre de acuerdo con la opinión de los hombres. ¡Ojalá sepamos ver con los ojos de Dios!

IV - DOMINGO de CUARESMA “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Cuando Dios pone su mirada en el hombre, no se fija en la apariencia física, sino en el corazón. Dios nos enseña siempre que prefiere lo pequeño, lo que no cuenta, lo despreciado, para completar su obra creadora y salvadora.

Es también este un Domingo de Luz: Cristo nos permite ver. Cura nuestra ceguera y nos muestra la belleza de un mundo lleno de luz y de color.

Y no es una metáfora. Jesús es luz y camino; es verdad y vida que podemos ver y palpar y sentir. Pero para verle hay que convertirse, hacerse humilde, hay que bajarse de nuestra propia importancia ante quien siendo Dios se humilló, haciéndose hombre, para enseñarnos a vivir.

Que esta Eucaristía nos ayude a seguir subiendo el monte de la Cuaresma, camino de la Cruz y de la Resurrección.

=====

CELEBRANTE: Presentemos nuestras oraciones al Señor; nos unimos a ellas diciendo: **BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

1. – Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos, y todos los fieles necesitamos que la luz de Cristo continúe alumbrando nuestras tinieblas. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

2. – Jesús, los que dirigen las naciones necesitan tu luz para centrar sus esfuerzos en los más necesitados de la sociedad. . **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

3. – Señor, todos los que caminan de espaldas a la luz necesitan que el pases por sus vidas y transformes su ceguera en una mirada limpia. . **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

4. – Jesús, los enfermos y necesitados de nuestra parroquia y de nuestro barrio tienen que encontrar en nosotros una mano abierta, cariño y ayuda a sus problemas. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

5. – Señor Jesús, los que preparamos con ilusión tu Pascua debemos aprovechar este tiempo favorable y dar paso a tu luz en nuestros corazones. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

Recibe, Señor, nuestras oraciones y tenlas presentes ante ti, tú que vives y reinas por siempre eternamente, Amen.